Año 80 de nuestra era, cientos de esclavos, hombres libres, ladrones, entre otros, mueren en la arena del coliseo romano. 9.000 animales son sacrificados en esos 100 días.

18 de agosto de 2019, alcohol, música y risas deshumanizadas disfrutan a unos metros de la matanza de 24 seres sintientes, todos inocentes.

Año 2018, más de 650 animales son utilizados, maltratados y sacrificados en Ciudad Real bajo la bandera de la tauromaquia. La mayoría de ellos, vacas y becerros, mueren tras los muros después de las llamadas sueltas de reses y encierros.

67 municipios de la provincia celebraron algún festejo donde se maltrató animales. Un total de 164 festejos. Todo ello ante la falta de afluencia, ante la caída de un público jubilado carente de sentido común donde no se llena ni media plaza en la mayoría de los casos: Almagro, un octavo de plaza; Puertollano, un cuarto; Manzanares, un tercio, Almodóvar del campo, un tercio. Rejoneo en nuestra capital, un cuarto.

Ante tal decadencia, vimos cómo en las puertas de los colegios daimieleños se regalaron 1200 entradas. Este año nuestra plaza de toros se llena de trampantojos en los que se regalan 3000 entradas a niños y niñas, apostando por la educación en maltrato animal desde la cuna.

Casi peor es lo bajo que caen algunos para disfrutar de la violencia animal en forma de festejos benéficos. Dinero manchado de sangre destinado a entidades como Cruz Roja, AECC, AFADIS, Hermandad de Jesús Nazareno de Alcázar; este año se lleva la palma la Asociación de celíacos de Tomelloso. Recordamos que se gasta más dinero en el festejo que lo que destinan a estas entidades. Un ejemplo es Malagón: se recaudó 6.177 €, de los cuales se donaron poco más de 2.000 €; el resto se derivó a pagar las cuestiones logísticas del festejo (becerras, caballo de picar, veterinario, transporte, etc)

3 años llevamos ante estas puertas pidiendo respeto, empatía, paz, corazón, EVOLUCIÓN. Hoy, además, pedimos al nuevo equipo de gobierno que mantenga su pacto, que siga sin subvencionar estos festejos anacrónicos y no se derrame sangre animal con el dinero de todos los vecinos y vecinas. De lo contrario, nos tendrán en la puerta del Ayuntamiento invocando a la razón. También denunciamos que pongan coto de muerte en los pliegos de la plaza, pues este año se van a matar 6 animales más que todos los años.

Queremos periodistas trasparentes, que no sirvan a los intereses taurinos. Queremos una televisión pública llena de programas de entretenimiento y de cultura y no de tortura.

No queremos "caballeros" socialistas en palcos, nos avergüenzan los concejales, representantes de una minoría, alzando pañuelos blancos con sus entradas regaladas.

Hoy volvemos a gritar bien alto: nos gustan los toros, queremos toros, VIVOS Y LIBRES.